



*SOCIEDAD DE CONCIERTOS  
ALICANTE*

*Con la colaboración de:*

CONSELLERIA DE CULTURA  
EDUCACION Y CIENCIA DE LA GENERALITAT VALENCIANA

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL  
DE ALICANTE

CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA

# SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO XV  
CURSO 1986-87

CONCIERTO NÚM. 287  
XX EN EL CICLO

DÚO DE VIOLÍN y PIANO  
por  
ISABELLE VAN KEULEN  
y  
OLLI MUSTONEN

**TEATRO PRINCIPAL**

**Martes, 19 de mayo  
8.15 de la tarde**

ALICANTE, 1987

## ISABELLE VAN KEULEN

**I**SABELLE van Keulen (18 años) recibió sus primeras clases de violín a la edad de seis años y a los diez ofreció su primer recital como solista acompañada de orquesta. A los once años inició sus estudios en la Sweelinck School of Music en Amsterdam.

En 1980 ganó el Primer Premio en el Concurso Nacional «Iordena Sweerts de Landas» en la Haya, en 1983 el Segundo Premio y un premio especial de audiencia en el Primer Concurso Internacional de violín Yehudi Menuhin en Folkestone, Inglaterra, y en mayo de 1984 el concurso de Eurovisión «Jóvenes Músicos del año» en Ginebra interpretando el quinto concierto Vieuxtemps con la Orquesta de la Suisse Romande.

Participó en 1983 y 1984 en los cursos magistrales para violinistas en la Internacional Summer Academy de Tours en Francia donde estudió con Boris Gutnikov y Vladimir Spivakov, donde obtuvo un Primer Premio, y fue invitada para ofrecer conciertos en Tours y en París con «Los Virtuosity de Moscú» bajo la dirección de Vladimir Spivakov. Ha participado en los Festivales de «Lueneburger Bachwochen» y de Lockehaus.

## OLLI MUSTONEN

**O**LLI Mustonen nació en 1967 en Helsinki y empezó sus estudios de piano, clavicémbalo y composición a la edad de cinco años, ha estudiado con Ralf Gothoni y con Eero Heinomen, piano y con Einojuhani Rautavaara (composición).

El señor Mustonen interpretó como solista su Primer Concierto para piano, con la Orquesta Sinfónica de la Radio de Finlandia en 1962 y fue reconocido como el mejor participante del año en el Festival de Jyvaeskylac en 1984. En ese año también obtuvo un premio en el Concurso de Ginebra para Jóvenes Solistas y representó a Finlandia en la Bienal de Oslo.

En 1985, fue invitado por Guidon Kremer para actuar en su Festival de Lockenhaus y el mismo verano inauguró el Festival de Helsinki. En la temporada 1986-87, ha dado conciertos en Escandinavia, Gran Bretaña, Dinamarca, Alemania, Francia, etc., debutando en Londres con la London Philharmonic. Tiene previsto giras con la Filarmónica de Helsinki por Europa y Japón y participará en el Festival de Hollywood con la Orquesta Sinfónica de Los Ángeles.



ISABELLE VAN KEULEN

# PROGRAMA

## I

**Stravinsky** Divertimento (Arreglo para violín y piano realizado por el autor y S. Dushkin)

Sinfonía  
dances suisses  
scherzo  
pas de deux

**Stravinsky** Dúo Concertante

Cantilena  
Egloga I  
Egloga II  
Giga  
Ditirambo

## II

**Brahms** Sonata N.º 1 op. 78

Vivace ma non troppo  
Adagio  
Allegro molto moderato

## **STRAVINSKY, Igor (1882-1971)**

Divertimento

Dúo Concertante

## **BRAHMS, Johannes (1833-1897)**

Sonata n.º 1, opus 78

Stravinsky y Brahms son los únicos compositores incluidos en el programa de hoy. Las diferencias entre estos dos músicos no son simplemente las que dimanaban de ser de distinta nacionalidad y haber vivido uno en el siglo XIX y otro en el XX. En sus criterios opuestos sobre la potencialidad expresiva del fenómeno musical radica lo que más separa a los compositores que hoy escucharemos.

Stravinsky en sus «Crónicas de mi vida» (publicadas en España por Ediciones de Nuevo Arte Thor) explica su concepción de la música en los siguientes términos: «Yo considero la música por su esencia, impotente para expresar cualquier cosa: un sentimiento, una actitud, un estado psicológico, un fenómeno de la naturaleza, etc. La expresión no ha sido nunca la propiedad inmanente de la música. La razón de ser de la una no está de ningún modo condicionada por la otra. Si, como es casi siempre el caso, la música parece expresar algo, no es más que una ilusión y no una realidad. Es simplemente un elemento adicional, que por una convención tácita e inveterada, le hemos prestado, impuesto, como una etiqueta; un protocolo, en fin un aspecto externo que, por costumbre o por inconsciencia, hemos llegado a confundir con su esencia».

«Con su esencia». ¡Qué lejos está Stravinsky de las concepciones de los grandes compositores, de los que verdaderamente han conseguido colocar la música en el lugar en que se encuentra! Qué lejos de las palabras que Mellers pone en boca de Beethoven en su libro «Beethoven y la voz de Dios». No dudamos que la concepción de Stravinsky puede ser válida para explicar la obra de algunos compositores y en concreto la suya, pero pretender que expresar sentimientos a través de la música es confundir la esencia del fenómeno musical es llevar al extremo una tesis insostenible.

Brahms a diferencia de sus contemporáneos Wagner, Liszt y Berlioz, que nos han dejado obras maestras en este campo, no tuvo inquietudes literarias. Por ello resulta imposible rebatir con textos del hamburgués las afirmaciones de Stravinsky. Pero tenemos algo mucho más importante: su música. En ella sí que captamos sentimientos y estados psicológicos, y no son ilusio-

nes, sino realidades para muchos melómanos porque la música de Brahms es ante todo emocional. El pathos brahmsiano, la fuerza dramática, el carácter trágico, son sensaciones y vivencias que están en esa música y que el compositor ha pretendido transmitirnos. Es evidente que se podrán captar o no pero basta con que una minoría lo consiga para refutar la tesis de Stravinsky.

Stravinsky no podía defender que la música no producía emociones pues con ello ignoraba una realidad evidente. Por tanto explica la emoción musical en los siguientes términos: «El fenómeno de la música nos ha sido dado con el solo fin de instituir un orden en las cosas y, por encima de todo, un orden entre el hombre y el tiempo. Para ser realizado exige, pues, necesaria y únicamente, una construcción. La construcción hecha, el orden alcanzado y todo está dicho. Sería vano tratar de rebuscar en ello o esperar otra cosa. Es precisamente esta construcción, este orden alcanzado lo que produce en nosotros una emoción de un tipo totalmente especial, que no tiene nada en común con nuestras sensaciones corrientes y nuestras reacciones debidas a las impresiones de la vida cotidiana. No se podría precisar mejor nuestra sensación al escuchar música que comparándola con la que provoca en nosotros la contemplación de las formas arquitectónicas».

Incluso un enamorado del arte renacentista italiano como Brahms no coincidiría en esta afirmación. La emoción producida por la música es diferente de la que resulta de la contemplación de las formas arquitectónicas porque es de una naturaleza distinta. Inicialmente aparecen ligadas pero se separan por la captación en la música de un plano superior del Arte. Frente al Arte que hace del Arte un fin encontramos el Arte que hace del Arte un medio y llegamos a esa «vislumbre de planos espirituales más elevados» en palabras de Scriabin. Aunque en Brahms no se puede hablar de misticismo o música-religión si podemos alcanzar la comprensión de sentimientos alzando lo íntimo a la categoría de valor universal. Por ello en la audición de sus sinfonías, paganas frente a las de Bruckner, se produce el fenómeno de la electrificación que separa la vivencia musical de las demás vivencias artísticas. Particularmente patente de la expresión de sentimientos en la obra de Brahms como negación de las tesis de Stravinsky es el «Requiem Alemán». Brahms no pretendía simplemente «realizar una construcción y alcanzar un orden» sino mostrarnos su angustia por la muerte de su madre y de Robert Schumann sus dos seres más queridos. La audición de la obra pone de manifiesto que lo consiguió.

Las teorías abstractas se formulan siempre a través de vivencias concretas. Por ello el lector de «Crónicas de mi vida» siente que «comprende» las teorías musicales de Stravinsky cuando éste describe su audición de Parsifal en los festivales de Bayreuth: «El espectáculo al cual asistí no me tentaría hoy incluso si me ofrecieran habitación y entrada gratis. La orden de entrar fue dada por una fanfarria y la ceremonia empezó. Me empequeñecí tanto como pude y en máxima inmovilidad. Al cabo de un cuarto de hora no podía más; mis miembros estaban entumecidos, me era preciso cambiar de posición. ¡Crac! ¡La hice! ¡Mi silla hacía un ruido que valió un centenar de miradas furibundas! Me empequeñecí de nuevo, pero sin conseguir pensar más que en una cosa: que al final del acto acabaría mi martirio. Al fin llega la pausa y me veo recompensado con un par de salchichas y un vaso de cerveza. Apenas he encendido mi cigarrillo y sin tiempo más que para una chupada la fanfarria reclama de nuevo mi retiro. ¡Otro acto que sufrir! ¡Y yo pensando sin cesar en mi cigarrillo, del que no he tenido tiempo más que de tomar una chupada! Soporto aún este acto. Después otra vez salchichas, otra vez un bock, otra fanfarria, otro retiro, otro acto, el último ¡Listo!».

Para Stravinsky, pues, los actos de «Parsifal» se sufren. No es por tanto extraño que eleve a proposición de carácter general la imposibilidad de expresar sentimientos a través de la música. El creador de «La Consagración de la Primavera» ignora una obra fundamental en la evolución de la historia de la música lo que constituye una evidente limitación. También se entienden de esta forma sus afirmaciones de que prefiere ser llamado «artesano» a ser denominado «artista» y que le encantan las peticiones de obras de duración tasada como la de: «escribir una composición de 18 minutos».

Hoy escucharemos de Stravinsky «Divertimento» arreglo para violín y piano realizado por el compositor y Samuel Dushkin en 1936 sobre temas del ballet «El beso del hada». A juicio de Harry Halbreich es de mucha más calidad e inspiración la obra que oiremos a continuación, el «Dúo concertante» que data de 1932 y fue también escrito con la colaboración de Samuel Dushkin.

Afortunadamente un descanso separa la música de Stravinsky de la de Brahms. Del genial hamburgués se ofrece la «Sonata n.º 1, opus 78» primera de las tres escritas para esta combinación instrumental.



**SOCIEDAD DE CONCIERTOS  
DE ALICANTE**

**CONCIERTO DE CLAUSURA DEL CURSO  
1986 - 87**

23 de mayo de 1987    **Recital de piano por  
TAMAS VASARY**

---

**TEATRO PRINCIPAL - 8.15 TARDE**

---

Depósito Legal: A. 341 - 1987

---

SUCH SERRA, S.C.V. - Avda. Orihuela, 17 - Alicante



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

OBRAS SOCIALES



Concierto por el

# TRIO MOMPOU

Interpretará obras de:

F. MOMPOU

E. GRANADOS

H. VILLA - LOBOS

Lunes, 25 - Mayo, 1987

20'30 Horas

AULA DE CULTURA

Alameda, 19

BENIDORM